



Mensaje de audio desde Rojava

20 Junio 2020

+++ La conexión entre Rojava y las Montañas Libres del Kurdistán +++

+++ Es hora de actuar en TODO EL MUNDO +++

Con los bombardeos a gran escala que se produjeron en las montañas de Shengal, en gran parte de las zonas de defensa de Medya y en el campo de refugiadas de Maxmur durante la noche del 15 de junio, comienza una nueva etapa de la guerra de exterminio que el régimen fascista de Ankara ha desatado contra los pueblos de la región y las fuerzas revolucionarias de Oriente Medio.

El 17 de junio, las tropas de ocupación de Turquía avanzaron en las áreas de la región de Haftanin, en el sur de Kurdistán, norte de Irak, y comenzaron una amplia invasión terrestre. Utilizando la más avanzada tecnología de guerra y el constante apoyo aéreo, miles de tropas de ocupación turcas están tratando de abrirse camino hacia las montañas libres del Kurdistán del Sur en este momento.

Bajo el bombardeo permanente y el fuego de artillería de tambor, las fuerzas guerrilleras de HPG y YJA-Star ofrecen una resistencia heroica y amarga y no permiten que el enemigo entre en las zonas liberadas.

El objetivo del fascismo colonial turco es avanzar en el corazón del movimiento de libertad, en el cerebro de la revolución del Kurdistán y el Oriente Medio, en las montañas libres, y poner grandes partes del Kurdistán del Sur permanentemente bajo su control. La invasión en el Kurdistán del Sur no es una operación pequeña y temporal, sino que forma parte de un concepto amplio de aniquilación y no se limitará a unas pocas zonas de la frontera.

Hace unas horas, el Ministro de Relaciones Exteriores del régimen fascista anunció que la región de Suleymaniya, en la parte meridional de la región autónoma, está en gran medida bajo el control de terroristas y que la operación continuará hasta que se limpien todas las zonas. El régimen del AKP-MHP anuncia abiertamente la ocupación del Kurdistán del Sur y de grandes partes de Iraq, revelando sus verdaderas intenciones. Ankara no oculta que el objetivo de su política de expansión es la ocupación a medio plazo de todas las zonas desde Aleppo en Siria hasta Mosul y Kerkuk en Irak. A largo plazo, el objetivo es nada menos que la resurrección del Imperio Otomano. Ya sea en Idlib, Libia, Rojava o el norte de Irak, la verdadera cara de la política de ocupación de Turquía es claramente visible.

La invasión en el Kurdistán del Sur no es inesperada considerando la situación política. Los preparativos del régimen y sus aliados han sido claramente visibles desde hace mucho tiempo. Ya en 2018 y 2019, Shengal, Mexmur y las áreas de defensa de Medya, la población civil y las combatientes de la resistencia fueron el objetivo de los ataques aéreos turcos.

Desde la década de 1980, el fascismo turco hizo docenas de intentos de penetrar en las zonas del Kurdistán del Sur con el fin de desalojar a las fuerzas guerrilleras del movimiento de libertad de su santuario y silenciar la resistencia en Turquía y el Kurdistán del Norte. Con una resistencia

decidida y exitosa, las fuerzas revolucionarias siempre lograron derrotar a los invasores turcos y darles la lección que se merecen.

Con el apoyo de sus colaboradores locales y el respaldo del imperialismo, en primer lugar de los Estados Unidos de América y de la Coalición Internacional, ahora Turquía intenta de nuevo tomar el control del centro y la sede del movimiento de libertad.

Para el movimiento de resistencia mundial, es de suma importancia entender correctamente el significado de este ataque y la amenaza que representa para el proceso revolucionario en la región. Aunque, a diferencia de la reciente ofensiva de ocupación contra las zonas liberadas del norte y este de Siria, no hay ningún periodista en el terreno que informe sobre las líneas del frente y los medios de comunicación oficiales del sistema son probablemente muy escasos en cuanto a informar sobre los acontecimientos, todo el mundo debe entender que estamos hablando de guerra, ocupación, masacre y desplazamiento de la misma manera. Al igual que en las trincheras del norte y este de Siria, ahora en Haftanin, en Xakurk, en Bradost, valientes mujeres y hombres revolucionarios, nuestras camaradas, nuestras amigas, son quienes se oponen a los ocupantes en los puestos de resistencia en las montañas del Kurdistán. Aunque las regiones sean diferentes, el enemigo es el mismo, su objetivo es el mismo: la supresión del movimiento por la libertad, la aniquilación del pueblo kurdo y la ocupación de toda una región.

Al igual que el año pasado, el ataque en el Kurdistán del Sur no es más que el preludio de otro ataque de ocupación contra la revolución en el norte y este de Siria. El régimen fascista de Ankara y sus partidarios, en primer lugar los EE.UU. y la OTAN han tomado la decisión juntos: O bien obligan al movimiento por la libertad a rendirse o lo eliminan militarmente. Pero el movimiento de libertad tomó su decisión hace mucho tiempo: Resistencia hasta la victoria.

Por lo tanto, hacemos un llamamiento a todas las camaradas para que no se queden quietas, no esperen más, sino que actúen con determinación y coraje. Dada la situación, todas las discusiones sobre si y cuándo comenzará o no el próximo ataque contra Rojava no son más que palabrería y una pérdida de tiempo. La guerra ya ha comenzado hace mucho tiempo, la guerra está en marcha con toda dureza y si el fascismo turco no se rompe la próxima ofensiva contra Rojava no tardará en llegar. Tenemos que abandonar la posición defensiva y pasar a la ofensiva. Mientras esperamos y nos orientamos según cuándo y dónde va a atacar el enemigo, dejamos que se nos imponga una posición como objeto pasivo en el proceso político.

La guerra en Kurdistán del Sur, Kurdistán del Norte, Rojava, las operaciones de aniquilación política contra la oposición democrática en el país, el aislamiento continuo contra Abdullah Öcalan y la situación de las prisioneras forman parte de un mismo concepto.

Un concepto cuyo arquitecto no es solo el fascismo turco, sino que todas las fuerzas de la modernidad capitalista contribuyen a él. La OTAN es en todo esto la cómplice directa del fascismo turco y por lo tanto la resistencia y la protesta se tiene llevar a las calles de las metrópolis.

Mientras el concepto de exterminio del fascismo turco no sea aplastado, la guerra continuará y la amenaza contra los logros de la revolución continuará. Los actores pueden ser diferentes, pero el objetivo común de construir un Oriente Medio libre y democrático une el frente revolucionario. Por eso, defender hoy a Rojava significa superar las divisiones en nuestras mentes y ver el proceso revolucionario en la región en su conjunto.

Defender Rojava significa también oponerse a la ocupación y las masacres en el Kurdistán del Sur y resistir a la ocupación en un solo frente con todas las fuerzas de resistencia, con la guerrilla y el pueblo del Kurdistán del Sur. Ya sea en las llanuras del norte y este de Siria o en las montañas del Kurdistán, la heroica lucha contra el fascismo turco debe ser apoyada con todos los

medios necesarios. Juntas seremos capaces de derrotar al fascismo y a sus secuaces de una vez por todas y llevar la revolución al éxito.

¡Victoria a la Guerra Popular Revolucionaria en el Kurdistán!

¡Muerte al fascismo!



www.riseup4rojjava.org



[@RISEUP4R0JAVA](https://twitter.com/RISEUP4R0JAVA)



facebook.com/riseup4rojjava



riseup4rojjava@riseup.net